

ron caminando apriesa, mientras duraba; i pareciendo que descubrian Rocas de Maiz; escarvando con vna Caña, hallaron tres granos de Axi fresco, que en Castilla llaman Pimienta de las Indias, con que todos se alegraron, pareciendo que estaban cerca de Poblado; i caminando mas adelante, oieron Papagaios, i luego descubrieron vna Roca de Maiz seco, demás de cien hanegas, cosa para ellos de gran alegría, porque iban desfallecidos, i las bocas llagadas de comer Iervas, que no conocian; i proveidos con este Maiz, que comian tostado, al cabo de ocho dias dieron con vn Indio, que pescaba; i porque su Lengua no se entendia, decia: *San Sebastian, San Sebastian*, señalando con la mano al Pueblo, que estaba quince Leguas de alli, en la Cullata de Urabá, que havia poblado en el Distrito de Cartagena el Adelantado D. Pedro de Heredia: acudieron luego otros Indios con sus Arcos, i la Ierva pongonosa embuelta en vnas hojas, porque no se les mojase; i porque conocieron a Juan de Frades, que havia andado por aquella Tierra, le fueron a abrazar, llamandole por su nombre, i provicieron de Gallinas, Maiz, i Frutas. Llegaron, pues, estos Castellanos mui destrozados al Pueblo de San Sebastian de Buenavista, adonde era Governador el Capitan Alonso de Heredia, Hermano del Adelantado; el qual, maravillado, que tan pocos Castellanos huviesen tenido animo de pasar por Tierras tan asperas, i peligrosas de Indios bravos, i ferozes, en lugar de hacer buen tratamiento a estos Hombres, los prendió, i desvalijó, i quitó el Oro, que llevaban; i acudiendo luego el Adelantado, su Hermano, hizo Proceso, especialmente contra Jorge Robledo, pretendiendo, que la Poblacion de Antioquia caia en la Jurisdiccion de Cartagena, i que se la havia vsurpado, i le embió preso a Castilla; i aunque la venida de Castilla era conforme al deseo de Robledo, todavia no quisiera venir en nombre de preso: por otra parte el Adelantado Belalcaçar no sentia bien que Jorge Robledo, sin su licencia, huviese desamparado la Conquista, i la Provincia, i la nueva Poblacion, aunque fuese con el titulo de bolver a Cartago; i en suma, le declaró por desertor de su Oficio, i de lo que tenia a su cargo.

Jorge Robledo tiene Lengua de S. Sebastian de Buenavista.

Jorge Robledo llega a San Sebastian i es preso con sus Compañeros.

Jorge Robledo viene preso a Castilla.

CAP. XI. Que Jorge Robledo va preso a Castilla; i Don Pedro de Heredia a Panamá; i las rebueltas, que buvo sobre la Ciudad de Antioquia.



JORGE Robledo, en viendole preso, entendiendo que el Adelantado Don Pedro de Heredia queria entrar a ocupar la Poblacion de Antioquia, i lo que havia, por aquellas Comarcas, descubierta, i pacificado, ordenó a Pedro de Ciega de Leon, que fuese a dar cuenta a la Real Audiencia de Panamá, de los intentos del Adelantado Heredia, para que se escusase el rompimiento, que podia suceder por ello con el Adelantado Belalcaçar, aunque mas era por su interese, segun los fines que llevaba. Pedro de Ciega llegó a Panamá, i cumplió con su comision, i bolvió a Popayán, i halló mui sentido al Adelantado Belalcaçar, de los designios que llevaba a Castilla Jorge Robledo, i por haverse ido sin su licencia, dexando la Gente, i lo demás que tenia a su cargo. Este Pedro de Ciega es el que escribió la Historia de las Provincias del Quito, i Popayán, con mucha puntualidad, aunque (contra lo que se debe esperar de los Principes) tuvo la poca dicha, que otros, en el premio de sus trabajos. D. Pedro de Heredia, con el pensamiento que se ha dicho, haviendo embiado a Castilla a Jorge Robledo, salió de San Sebastian mediado el Mes de Março, de este Año; i llegado a la Ciudad de Antioquia, le requirió Antonio Pimentel, que a la saçon era Alcalde, que pues en aquella Ciudad vivian en quietud, i que ellos la havian fundado, i era su Governador el Adelantado Belalcaçar, le pedian, que no los inquietase, i se bolviese a su Governacion. Lo que a esto respondió fue, prender a Antonio Pimentel, i a los Regidores, i se declaró por Governador, diciendo, i protestando, que demás de ser aquello lo que mas convenia al servicio del Rei, le tocaba por sus Titulos, i Provisiones. Alvaro de Mendoza, con algunos otros Vecinos, no queriendo consentir esta violencia, se salieron, i a pocas Leguas se encontraron con Juan

Pedro de Ciega va a dar noticia al Audiencia de Panamá de la entrada que haria el Adelantado Heredia;

Fine anni C. Lutorii Primum equitem Romanum post celebre carmine quo Germanicus premia de severat pecunia donatum a Cesare. Tac. 3. Ann.

El Adelantado Heredia ocupa a Antioquia.

Imperadi auiditas auctorquet sensum. Et significacionem in hominibus. Cuius sunt aucta pro viribus interpretantur. Sc. 731. Hist. 1.

Juan Cabrera mu da a Antioquia a otra parte.

Isidro de Tapia de los de Cuero Tapia de Madrid, Gentil Noble.

Arma, la funda el Adelantado Belalcaçar.

El Adelantado Heredia buelvo a Antioquia, i la toma.

Cabrera, que era Lugar-Teniente de el Adelantado Belalcaçar, en aquellas Provincias, i iba a prender a Jorge Robledo, por las sospechas que tenian, de que queria venir a Castilla a pedir las en Governacion, como ia se ha dicho. Juan Cabrera, oido lo que pasaba, se dio prisa, i llegó a Antioquia, a tiempo que D. Pedro de Heredia havia embiado alguna de su Gente a pacificar vn Lugar, i con todo eso determinó de resistir a Juan Cabrera; el qual, valerosamente, entró en la Ciudad, i prendió al Adelantado Heredia, y en este Reencuentro hubo algunos heridos; i porque pareció al Capitan Juan Cabrera, que Antioquia no estaba bien entre aquellas asperas Sierras, la pasó junto a vn Rio, que pasa por el Valle de Nore, adonde agora está; i dexando por Governador a Isidro de Tapia, que segun creo era de los de Cuero de Tapia de Madrid, Gente Noble, i Antigua, dió buelta a Cali, i halló, que D. Sebastian de Belalcaçar havia ido a Cartago, adonde le fue a buscar con el preso Adelantado Heredia, al qual remitió a la Real Audiencia de Panamá, para que le castigase, por vsurpador de agena Jurisdiccion, i le embió por la Mar del Sur.

El Adelantado Belalcaçar, que andaba pacificando los Pueblos de Arma, visto que no los podía sojuzgar de otra manera, mandó poblar alli vn Lugar, que se llamó Arma; i el Adelantado Heredia, despues de haverse despachado del Audiencia de Panamá, bolvió a Cartagena, con fin de vengarse de lo padecido en su prision, i apoderarse de Antioquia, i sin perder tiempo, bolvió con Gente de Pie, i de Caballo; i fuese porque Isidro de Tapia no le pudo resistir, o porque eran Amigos, o Naturales de Madrid. Heredia entró en Antioquia segunda vez, i repartida la Tierra, fue en demanda de la junta de los dos Rios Grandes, i pasada la Puente de Bremico, dió en vnos Valles mui poblados, i por llevar pocos Caballos, dió la buelta. El Adelantado Belalcaçar, en este tiempo, havia embiado por Governador de Antioquia al Bachiller Madroñero, i hecho de ella a los de Heredia, i repartió la Tierra, de manera, que primero la repartió Robledo, i luego Heredia, i la tercera vez Madroñero; i porque de él tuvo muchas quejas, fue a Cali a disculparse con Belalcaçar. Durante su ausencia, havia D. Pedro de Heredia dado la buelta, como se ha dicho, i lle-

gado a Antioquia, i la ocupó de nuevo, i quarta vez repartió la Tierra entre sus Amigos, i prendió a otros, de quien tenia sospecha; i porque tuvo nueva, que en aquella saçon havia llegado a Cartagena vn Juez de Residencia, se bolvió, dexando en Antioquia por su Teniente al Lic. Gallegos. Madroñero, en sabiendo la partida de D. Pedro de Heredia, se fue a Antioquia con alguna Gente, i entró en ella, i echó al Lic. Gallegos, i le embió preso con otros algunos a Cali, i confirmó el Repartimiento, que primero havia hecho. Todo esto sucedia, por el avaricia de los Governadores, i por las discordias, i pasiones de los Vecinos, i por ella pasaron muchas perdiciones, i violencias.

CAP. XII. De lo que sucedió al Capitan Hernan Perez de Quesada en vn Descubrimiento, que hizo desde el Nuevo Reino de Granada.



UANDO el Lic. Gonzalo Ximenez de Quesada salió del Nuevo Reino de Granada, para venir a Castilla, dexó en el Gobierno, hasta que otra cosa el Rei proveiese, a su Hermano el Capitan Hernan Perez de Quesada, como queda dicho; i haviendo el Rei confirmado en la Governacion de Santa Marta, i Nuevo Reino al Adelantado de Canaria D. Alonso Luis de Lugo, por la Capitulacion hecha con su Padre, quando llegó al Nuevo Reino, halló, que estaba ausente el Capitan Hernan Perez de Quesada; el qual, haviendo tenido noticia, que a las espaldas de vnas Sierras, que se descubrian al Poniente del Nuevo Reino, havia grandes Riqueças de Oro, Plata, i Piedras Emeraldas, por no ser tenido por floxo, ni dexar de ser estimado por codicioso, porque esta misma noticia se tenia por la parte del Perú de la Governacion de Belalcaçar, i de Veneçuela, salió a primero de Septiembre del Año pasado de 1541. del Nuevo Reino con docientos i setenta Castellanos, i poco menos de docientos Caballos, i los demás Pertrechos, i Provisiones, para la jornada convenientes, fue forçoso atravesar al principio de ella vn Paramo, mui trabajoso de frio, Cienagas, i Anegadicos, que

Madroñero buel ve a cobrar a Antioquia, por Belalcaçar. Non mos, non ius ce terrima queque in punè, ac multa ho nestia exierio fuerit. Tac. An.

de Vaca

Hernan Perez de Quesada sale de el Nuevo Reino, a descubrir

El Valle de Nuestra Señora para la Gente del Nuevo Reino.

La Gente del Nuevo Reino entra en la Tierra de los Indios Choques, Caribes.

Valle de la Canela, se halla noticia de él, i es Tierra trabajosa.

que tendria cinquenta Leguas, en el qual se quedó alguna Gente de servicio, i hasta veinte i cinco Caballos. Pasado este Paramo, llegaron a vn Valle, llamado de Nuestra Señora, adonde se proveieron de alguna comida, de la qual ya llevaban falta: pasado el Valle, caminaron por la Cordillera de la Sierra cinquenta Leguas al Sur, Camino, que havia andado Jorge de Espira, Governador de Venegueta, porque por lo llano es la Tierra muy anegadiga: pasado este Camino, comengaron las prolixas Montañas, i a coger la Sierra al Poniente; i al principio de estos Montes se dió en vna Generacion de Indios, llamados Macos, que es la mejor Poblacion de lo que se anduvo, aunque no es mucha, ni rica. Y porque desde el Valle de Nuestra Señora no havian hallado comida, pararon allí ocho dias, entraron luego en el Rio de Papamene, que es otra Generacion de Indios Guapis, que decian tener contratacion con la Gente de la Tierra, que se buscaba; i fueron tales las nuevas, que dieron animo a la Gente, para continuar sus trabajos. Aportaron a otra Nacion de Gente, llamada Choques, comedores de carne Humana, Tierra algo poblada, i doblada: nueve jornadas caminaron por ella, hasta el Rio Bermejo, de donde se bolvió Jorge de Espira, que estava quinientas Leguas de la Mar del Norte.

Pasado este Rio, comengaron a entrar en nueva Tierra, i las Guías dixeron, que no la conocian; i porque era Tierra asperissima, se embió a descubrir lo llano, i la Sierra, por otras partes, i por ninguna se halló salida, sino vn Camino, que subia a la Sierra de Tagaça, que era la misma que siempre havian llevado por Maestra. Treinta Leguas caminaron por este fragoso Camino, con alguna necesidad de comida; i porque no se pudo proseguir, convino bolver a tomar los trabajos Llanos, por los quales anduvieron mucho tiempo, sin hallar mas Bastimento, que ynas pocas Raices, abriendo con sus braços los Caminos, i haviendo, tal dia, que convino hacer diez, o doce Puentes.

Faltando la comida, i aumentando estos terribles trabajos, comengaron los Soldados a enfermar de golpe, i morir algunos; i de esta manera llegaron a vn Pueblo, que dixeron del Sacramento, i allí traxeron los Descubridores muestras de la Canela, que sale por el Quito; i

quando pensaron que esto era señal de algun alivio, tras las angustias pasadas, fue el principio, desde allí, de sus mayores trabajos; porque adonde se cria aquella especie, o lo que es, no se puede imaginar, quan inhabitable Tierra es de Cienagas, Tremedales, i Rios, sin genero de comida; i de estos Arboles, que llaman de Canela, hai grandissima cantidad, i duran quarenta Leguas; i aqui murió mucha Gente, de hambre; i en este espacio de Tierra pasaron algun trecho de Sierra, que llamaron de los Palenques, por ser los Indios (aunque pocos) muy belicosos: faldidos de esta Tierra, fueron a vna Poblacion, que llamaron de la Fragua, a donde pararon dos poderosos Rios, i tuvieron algunos Reencuentros con los Indios; i porque la Gente iba muy fatigada, i hallaron alguna comida, convino descansar dos Meses en este Lugar, en los quales se buscó Camino; i visto que no se hallaba, i que estaban encarcelados en aquellas Montañas, huvieron de bolver a vn Rio, que havian pasado, no pudiendo ir por el que havian ido, porque las grandes crecientes havian empantanado la Tierra. Llegaron, por este Rio, a vn Valle, dentro de las Sierras, que se llama de Mocoa, adonde se tomaron algunos Indios, que por la buena noticia que daban de lo de adelante, fueron a descubrirlo por la misma Sierra; i Hernan Perez de Quesada, con lo demás de la Gente, siguiendo, hallaron vna Nacion, que aguardaba en los pasos mas peligrosos, i en las partes, adonde los Caballos no podian ser de provecho: con este trabajo, siempre peleando, siguieron su Camino, con muy gran noticia de vna Tierra, que llamaban Achibichi; i entrados en ella, con incomportables trabajos, se hallaron en el Valle de Cibundoy, que es en el Termino de la Villa de Paíto, de la Governacion del Adelantado Sebastian de Belalcázar, haviendo andado desde la entrada de la Provincia de los Macos, hasta el dicho Valle, docientas Leguas de Arcabuco, Tierra aspera, pobre, desierta, i anegadiga. Murieron en esta jornada ochenta Castellanos, i los demás salieron flacos, i enfermos; i fue maravilla, que no pereciesen todos, segun las angustias, i trabajos, que padecieron: murieron ciento i diez Caballos, i casi toda la Gente de servicio. Duró esta jornada, desde donde salieron estos Castellanos, hasta entrar en el Valle de Cibundoy,

Los Castellanos del Nuevo Reino salen con Hernan Perez de Quesada a la Tierra de Paíto.

Hernan Perez de Quesada buelbe al Nuevo Reino.

Fortes, & magnanimi viri semper erga Principes suos fidem servant. constanter, sic etiam eam in rebus apud hostem consistunt. Sc 744. Histori.

vn Año, i quatro Meses; i desde la entrada de los Arcabuços corre la Sierra el Sur hasta el Valle de Cibundoy, i esta corrieron por la otra parte, i de estotra están las Poblaciones de Guacacillo, Popayan, i Paíto, desde donde el Capitan Hernan Perez se bolvió al Nuevo Reino, de donde salió, admirandose quantos entendieron esta larga, i peligrosa jornada, que estos fortísimos Soldados no se huvieron en tanto tiempo amotinado, i llevasen los trabajos con tanta constancia.

CAP. XIII. Que el Governador Alvar Nuñez Cabeça de Vaca llegó a la Ciudad del Asumpcion, i fue en ella recibido; i lo que hizo en la Governacion.



Governador Alvar Nuñez Cabeça de Vaca, después de tan larga, i trabajosa navegacion, como queda referido, que tuvo desde Castilla, hasta la Isla de Santa Catalina, i después de haver caminado tantas Leguas por Tierras de el Rio de la Plata, que segun afirmaron muchos, fueron trecientas, haviendo llegado al Rio de Paraná; i haviendole palado, sintió mucho, que los Capitanes que estaban en la Ciudad del Asumpcion, no le huviesen embiado dos Vergantines, que los havia embiado a pedir, para llevar los enfermos, i fatigados de tan largo camino; i en esta duda, no teniendo por seguro el detenerse allí, determinó de hacer Balsas, i embiar en ellas, el Rio de Paraná abaxo, los enfermos, encomendados a Indios Amigos. Embarcados treinta enfermos, con cinquenta Arcabuceros, i Balleteros, que los guardasen, Alvar Nuñez, con la demás Gente, haviendo tomado allí el altura en veinte i quatro Grados, comengó a caminar nueve jornadas, que le quedaban, hasta la Ciudad del Asumpcion, siendo de los Indios muy bien tratado, i recibido. En el Camino topó a vn Castellano, que iba embiado de los de la Ciudad, a saber de él, porque puesto que havian recibido sus Cartas, no creian que nadie iba a focorrer sus necesidades, que eran grandes, i mu-

Alvar Nuñez va a la Ciudad del Asumpcion.

Los Castellanos del Nuevo Reino salen con Hernan Perez de Quesada a la Tierra de Paíto.

cho maiores después de haver despoblado a Buenos Aires, que era adonde los Navios de Castilla havian de tener algun reparo. Llegó, pues, Alvar Nuñez a la Ciudad del Asumpcion a los once de Março, de este Año, siendo cosa notable, que algunas Leguas antes salian al Camino muchos Indios con Bastimento, dándole la enhorabuena de su llegada, en Lengua Castellana, i algunos tan ladinos, que parecia haverse criado en Castilla. La Ciudad está asentada en la Ribera del Rio Paraguay, en veinte i cinco Grados de la Vanda del Sur: fue recibido con singular contento de los Capitanes, i de toda la Gente Castellana, que se admiró, como huviese tan pacíficamente caminado tantas Leguas por entre Indios. Presentadas las Reales Provisiones ante Domingo de Yrala, que hacia Oficio de Governador, i de los Oficiales Reales, que eran el Veedor Alonso de Cabrera, Natural de Loxa; i el Contador Felipe de Caceres, de Madrid; i Pedro de Orantes, Factor, de Bejar, fue recibido por Governador, i le dieron obediencia, i entregadas las Varas de la Justicia, las quales dió a quien le pareció.

Después de treinta dias, que llegó Alvar Nuñez a la Ciudad del Asumpcion, aportaron a ella las Balsas del Rio de Paraná, i dixeron, que en catorce dias, i noches fueron seguidos, i combatidos de docientas Canoas de Indios Enemigos, mudandose a veces para pelear, con grandissima orden, i llevando ciertos garfos, para trabar las Balsas, con tanta grita, i voceria, que atronaban el Mundo, i que con todo esto no huvieron mas de veinte heridos, i que les valió mucho la gran corriente de el Rio, porque no hacian mas que gobernar las Balsas, para no dar en Tierra, i salvarlas de los remolinos del Rio; i que caminando con este trabajo, salió a ellos vn Cacique, llamado Francisco, que se havia criado con Christianos, i los fue a focorrer en sus Canoas, i los llevó a su Pueblo, que estaba en vna Isla, i los defendió con muy buena voluntad, con la ayuda de la Gente de la Provincia: estos Castellanos se salvaron, porque los enemigos no los figuieron mas, i allí se curaron, i mataron la hambre. Y porque todas las Naos de Castilla, de rota batida, havian de ir a tomar Puerto en Buenos Aires, i convenia para la conservacion de aquellas Provincias, que hallasen recado, embió con dos Vergantines,

La Asumpcion, Ciudad del Rio de la Plata, en 25 Grados.

Cabeça de Vaca toma posesion de su Cargo.

Los Castellanos son perseguidos de Indios por el Rio Paraná, i ayudados de otros.

Et hoc hoc didi videri. Sc. 9. Histor. 4.

Cabeça de Vaca embia a poblar a Buenos Aires.

zines, i la Gente que le pareció, à poblar aquel Puerto, desde el qual, hasta la Asumpcion, hai trecientas i cinquenta Leguas, Rio arriba, de peligrosa, i trabajosa navegacion, i estos partieron à mediado Abril; i luego entendió en tratar de la pacificacion de los Naturales, i mandó juntar los Sacerdotes, que havia, i los que llevó, à los quales mandó publicamente leer los Capítulos de vna Carta acordada del Rei, adonde encarga la conciencia à los Religiosos, sobre el buen tratamiento de los Indios, i los proveió de Vino, i Harina, para sacrificar, i repartió los Ornamentos, que para ello llevaba de Castilla.

Alvar Nuñez encamina las cosas de la Religión.

CAP. XIV. De lo que iba haciendo el Governador Cabeça de Vaca en el Rio de la Plata.



pasaron muchos dias, despues de llegado este Governador, que los Pobladores dieron muchas quejas contra los Oficiales Reales, genero de Hombres perniciosos; i que en todas estas Indias, so color de la Real Hacienda, vñaron de muchas insolencias; i queriendo primero cumplir con lo mas necesario, mandó llamar à los Indios sujetos, i delante de los Clerigos, i Religiosos los hizo vn Parlamento, amonestandoles el oír con atencion, i amor à los Sacerdotes, para el enseñamiento de la Fè Catolica, de la qual dependia el bien del Alma, i buen tratamiento suyo: certificandoles, que esta era la voluntad del Rei, i el maior cuidado que tenia: encargandoles asimismo el apartarse de comer carne Humana; i ellos respondieron:

Nihil potest gloriofus evenerit Principi in hac vita. quæ Regium, & aulam refertam habere optimorum, & virtute prædicatorum virtū. Sc. 548. An. 14.

Cabeça de Vaca habla à los Indios

Pauca cū difficultate subigitur Geres, qua servitute consueverunt: sed quis per cum libere vi xerunt. li difficultate

ni labran: i toda la Guerra hacian à Guaranies, para rescatar comida con los Cautivos: los Castellanos tuvieron Guerra con ellos, i despues alentaron Paz, i la rompieron. Y sabida la llegada de Cabeça de Vaca, temiendo la Guerra, embiaron tres Principales, i con buenas condiciones se hizo la Paz, siendo el principal Capitulo, que los Agazes, que estaban entre los Guaranies, se quedasen, si quisiesen; i que los que de su voluntad quisiesen ser Christianos, no se lo estorvasen. Otra Nacion, llamada los Guaicurues, havian hecho la Guerra à los Indios Vasallos del Rei, i ocupado sus Tierras, i Pesquerias; i habiendose querrellado de ellos los Principales Indios, que eran Christianos, el Governador mandó recibir informacion; i probado el caso, los embió à requerir con los Padres Fr. Bernardo de Armenta, i Fr. Alonso Lebrón, i con Francisco de Andrada, Clerigo, para que restituisen lo usurpado, i diessen obediencia al Rei, dexasen la Guerra, i oiesen à los Predicadores, donde no, que los harian la Guerra. Fueron los Religiosos acompañados de cinquenta Soldados; i dentro de ocho dias, bolvieron, afirmando haver hecho sus diligencias; i que no solamente los Guaicurues no querian obedecer, pero que vñaron de las Armas, i mostraron algunos Soldados las heridas. El Governador, pareciendole que no se debía dilatar el castigo de tanta insolencia, mandó apercibir docientos Arcabuceros, i Balleteros, i doce Caballos, i con ellos salió del Asumpcion à doce de Julio, i fue al Lugar de Zaguay, en la Ribera del Rio, que era de vn Indio Christiano, llamado Lorenzo Mormocen, adonde estaban juntos muchos millares de Indios Guaranies, que se havian apercebido para la Guerra, que se hacia en su favor, mui bien armados, i adereçados. Llegados los Vergantines, i docientas Canoas para pasar el Rio, se començò el pasaje, i se acabò dos horas despues de medio dia.

superantur: & superati, in fide diffidit: & tinentur. Sc. 940. Histor. 41

Cabeça de Vaca hace Paz con los Indios Agazes.

Alvar Nuñez Cabeça de Vaca sale à la Guerra contra los Indios Guaicurues.

Pasado el Rio, embiaron Espias, à saber lo que hacian los Indios Guaicurues, i bolvieron con relacion, de que no tenian noticia del pasaje, i que andaban caçando con sus Mugerres, i Familias; por lo qual se determinò de irlos figuiendo, hasta que asentasen Pueblo, para tomarlos à todos; i porque pareció, que para alcanzarlos convenia caminar de noche, por ser la Luna mui clara, atravesandose vn Tigre, los Indios se alteraron;

raron; i pensando los Castellanos, que era contra ellos, tambien levantaron rumor, i dispararon muchos Arcabuceros, i dos de ellos alcanzaron en la ropa del Governador, que se sospeçò fue se trama de Domingo de Yrala, para matarle, i bolver al Gobierno de aquella Tierra, que antes que Alvar Nuñez llegase, tenia; el qual puso tanta diligencia, que conformò a los vnos, i à los otros, i folegò el rumor. Llegò luego vna Espia con aviso, que los Guaicurues havian asentado Pueblo, i caminando à ellos, que estaban tres Leguas, llegaron antes de amanecer, i oian sus Atambores, i Cantares, que decian, que fuesen à ellos todas las Naciones del Mundo, porque aunque eran pocos, eran mas valientes, i eran Señores de la Tierra, i de los Venados, i de todos los otros Animales de los Campos, i de los Rios, i Pescados, que andaban en ellos; i queriendo amanecer, descubrieron el bulto de la Gente, i las cuerdas de los Arcabucos, i dixeron: Quien sois vosotros, que osais venir à nuestras Casas? Respondió vn Castellano, que sabia su Lengua, i dixo: Yo soi Hector (que así se llamaba) i vengo à hacer vengança de los Batates, que vosotros matasteis. Replicaron: Vengais en mal hora, que tambien havrà para vosotros, como buvo para ellos; i arrojaron los tigones del fuego à los Castellanos, i fueron à tomar las Armas. Los Indios Guaranies no havian atremetido, ni osaban, i antes se huvieran huido, sino fuera por verguença de los Castellanos: el Governador havia encomendado las Peceçuelas de Artilleria à D. Diego Barba, i la Infanteria al Capitan Salazar, i echados los Pretales de los Cascaveles à los Caballos, dieron el Santiago; i en esta arremetida se espantaron los Indios de los Caballos; però con todo esto pelearon valerosamente, porque son mui grandes Hombres, ligeros, i valientes, i ninguna Nacion los venció jamas, sino los Castellanos: prendieronse hasta 400 Hombres, i Muchachos, i mataronse muchos. Y porque los Guaranies tienen por costumbre de bolverse à su Tierra con sola vna Pluma, que tomen de sus Enemigos, convino retirarse, llevando gran aviso, porque no los matalen, porque los Enemigos acudian à hacer saltos en ellos. A la buelta hicieron grandes Caças de Venados, maravillandose mucho los Indios, que los Caballos fuesen tan ligeros, que los pudiesen alcanzar.

Cantares de los Indios Guaicurues.

Batalla de los Castellanos, con los Indios Guaicurues.

Los Guaranies, q Costumbre tienen en haviendo peleado?

CAP. XV. Que el Governador Cabeça de Vaca buelbe al Asumpcion, i hace obedecer à los Indios Yaperues; i el castigo, que hizo en los Agazes.



ON la referida Victoria, bolvieron al Paraguay, à donde havian dexado los Vergantines, i Canoas; i palado el Rio, i llegados à la Ciudad de el Asumpcion, hallaron, que Gongalo de Mendocça, que havia quedado en el Gobierno con docientos i cinquenta Castellanos, tenia presos à seis Indios de los Yaperues, que es Nacion, que no labra, ni cria, i son grandes corredores; i refirió, que estos Indios dixeron, que los de su Nacion havian sabido, que se hacia Guerra à los Guaicurues, por lo qual estaban atemorizados, i deseaban ser Amigos de los Castellanos, i aiudar en aquella Guerra; i que sospechando, que esto era traicion, los havia detenido; i hablando Alvar Nuñez, à cada vno de por sí, los presentò Rescates, i dió buenas palabras, i ofreció de tenerlos por Amigos, con que no hiciesen Guerra à los Guaranies, Vasallos de el Rei, con que se fueron contentos. Dixo asimismo, que los Agazes, con quien se havia hecho Paz, havian ido, durante el ausencia del Governador, con mano armada, contra la Ciudad; i conociendo que eran sentidos, se retiraron, i dieron en las Labranças, i Caserías de los Indios Christianos, i se llevaron muchas Mugerres, i cada noche iban à saltar, i robar, i se havian huido las Mugerres, que havian dado en rehenes: i habiendo dado cuenta à los Religiosos, à los Oficiales Reales, i à los Capitanes de este rompimiento de Paz, todos fueron de parecer, que se les hiciese cruel Guerra; i así lo firmaron. Hecho esto, mandò parecer ante sí à todos los presos de los Guaicurues, i dixo: Que la voluntad del Rei era, que ninguno de aquellos fuese Esclavo, por no se haver hecho con ellos las diligencias que se requerian, i que los que los tenian en su poder, los guardasen bien, i no escondiesen ninguno; i embió con vno de ellos à llamar à los Principales de su Nacion, diciendo, que

Y a perrues, que Nacion es?

Los Religiosos dá parecer, q se haga la Guerra à los Agazes.

Cabeça de Vaca suelta à los Indios Guaicurues, que tenia presos.